

LA EDUCACIÓN ES UN TESORO

La educación es un campo de investigación que ha sufrido cambios significativos a lo largo de la historia. Muchas teorías del aprendizaje han surgido con el objetivo de satisfacer las necesidades del ser humano y del contexto en el que se desarrolla. La educación ha sido el pilar en la construcción de una sociedad, que poco a poco se va transformando por la necesidad latente del ser humano por saber más, hacer más de lo que ve e incluso de lo que se imagina, sin sentirse satisfecho con lo que ha logrado, por el contrario, cada logro lo anima a buscar más.

No obstante, el acceso a la información antes era limitado, es por ello, que se han librado algunas luchas por un grupo de personas que les era negado el derecho a la educación y al desempeño laboral profesional. Es por lo anterior, que hemos pasado procesos en distintas épocas que fueron marcadas por situaciones muy



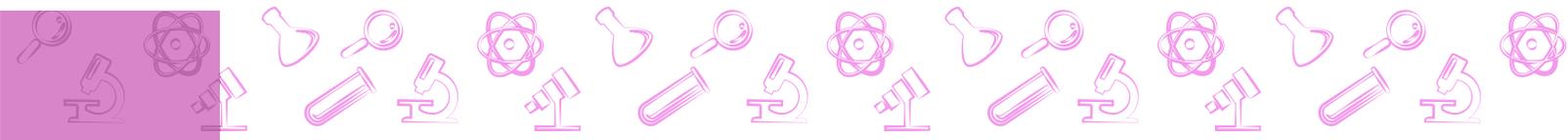
PILAR DE LA SOCIEDAD



particulares como, por ejemplo, que la educación solo fuera un derecho para las personas de la alta sociedad, que estuviera prohibido el acceso a la educación de los afrodescendientes y, como si fueran pocas las restricciones, la mujer tampoco podía pensar ni se imaginaba que llegaría algún día a la escuela.

“
**LA MUJER TAMPOCO
PODÍA PENSAR NI SE
IMAGINABA QUE LLEGARÍA
ALGÚN DÍA A LA ESCUELA**
”

El desarrollo del Eje 4 del diplomado **MAESTR@40®** nos hace reflexionar sobre la importancia de la formación y construcción del SER. Por muchos años nos hemos enfocado en la construcción de



saberes y conocimientos que vemos plasmados en los avances tecnológicos y científicos con los que contamos en la actualidad, pero nos hemos olvidado un poco de lo que implica ser persona, sus emociones, sus sentimientos, sus sueños, sus debilidades, sus fortalezas, sus actitudes y aptitudes, entre otras, que han hecho que lidieemos con luchas innecesarias que atentan contra la integridad de las personas que están a nuestro alrededor, e incluso, la propia por la falta de empatía, solidaridad, respeto, tolerancia, autoestima, negándonos a aceptar que la diferencia es lo que nos complementa como una sociedad productiva, evolutiva y con una visión perecedera.



Es así, como en el foro de la UNESCO “La educación es un tesoro” se establecen los pilares de la educación para el siglo XXI, los cuales son SABER SER, SABER CONOCER, SABER CONVIVIR Y SABER HACER.

Poco a poco se le ha venido dando la importancia de la formación del ser, por los evidentes problemas que nacen desde la escuela, donde los niños sufren de bullying, acoso, baja autoestima, pensamientos homicidas y dificultades para la resolución de problemas. Si bien es cierto, podemos afirmar

**SABER SER, SABER
CONOCER, SABER
CONVIVIR Y SABER
HACER**



que hemos avanzado significativamente en el desarrollo científico y tecnológico, pero carecemos de lo más importante:



LA FORMACIÓN DEL SER

Es por ello, que la labor del docente del siglo XXI debe ser la de un docente motivador, inspirador, recursivo para reinventarse cada día y

hábil para despertar el interés de los niños por cumplir los sueños que tienen en su mente y corazón. No será tarea fácil, pero todos podemos ser parte de la solución cuando se nos despierte la sensibilidad de ponernos en los zapatos de los demás.



INSTITUCIÓN:

Ezequiel Moreno y Díaz

AUTOR:

Anderson Enrique González Ramos

